Miércoles 5 de Cuaresma

Texto del Evangelio (*Jn* 8,31-42): En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos que habían creído en Él: «Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (...).

La "Redención" hace que la verdad sea reconocible

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, verdad y opinión errónea están mezcladas en el mundo. La verdad, en toda su grandeza, no aparece. Sin embargo, el mundo es "verdadero" si refleja a Dios, la Razón eterna de la cual ha surgido. Y el hombre se hace verdadero, si llega a ser conforme a Dios.

La "irredención" del mundo consiste, precisamente, en la ilegibilidad de la creación, en la irreconocibilidad de la verdad; lo cual lleva necesariamente al dominio del pragmatismo y, entonces, el poder de los fuertes se convierte en el "dios" de este mundo. En la gran matemática de la creación, que hoy leemos en el código genético humano, percibimos el lenguaje de Dios, pero no el lenguaje entero. La verdad funcional sobre el hombre se ha hecho visible. Pero la verdad sobre sí mismo y acerca del bien moral no se la puede leer de esta manera.

—La "Redención" hace que la verdad sea reconocible. Y llega a ser reconocible si Dios es reconocible: Él se da a conocer en Jesucristo crucificado.